

CUATRO CLASES DE GENTE
EN LAS REUNIONES DE LA IGLESIA
(Marcos 3:1-6)

INTRODUCCIÓN

- A. Véase el sermón #303 para las demás lecciones en esta serie.
B. Leer el texto (Marcos 3:1-6).
 C. Había aquel día en la sinagoga, cuatro clases de gente.
 D. Las mismas cuatro clases de gente también están presentes en las reuniones de la iglesia hoy.
 E. Las cuatro clases de gente:
1. Aquellos que vinieron porque tenían una necesidad.
 2. Aquellos que vinieron a ver (por el rito, la tradición).
 3. Aquellos que querían proteger su territorio.
 4. Aquellos que vinieron para sanar y ayudar a otros.

I. AQUELLOS QUE VIENEN PORQUE TIENEN UNA NECESIDAD (3:1).

- A. En la sinagoga.
1. "Había allí un hombre que tenía seca una mano" (Mar. 3:1).
 2. Este hombre estuvo porque tenía necesidad de que Jesús le restaurara el uso de su mano. **Quería** estar presente. Nadie tuvo que tirarle de su cama, empujarle a la sinagoga aquel día.
- B. Hoy.
1. Algunos estarán presentes en la reunión de la iglesia porque **quieren estar**. Sienten la necesidad de adorar a su creador.
 2. Algunos estarán presentes porque tienen necesidad del evangelio. El pecado ha echado a perder sus vidas. El mundo les ha dejado vacíos. Tal vez se encuentren divorciados, solos, frustrados, adictos a los vicios del fumar, el tomar, las drogas. Tal vez hayan perdido la esperanza, y tal vez anden buscando la verdadera solución para sus problemas: Jesucristo. En fin, sus vidas están desordenadas.
 - a) ¿Les dejaremos entrar a la reunión?
 - b) La gente religiosa del tiempo de Jesús menospreciaba a Jesús por haber convivido con los pecadores. Pero Jesús les recordó que no son los sanos que tienen necesidad de médico, sino los enfermos (Mar. 2:15-17).
 - c) A veces, como miembros de la iglesia, buscamos a un candidato ideal, a saber, uno que sea correcto y ordenado en su vida. Cuando le encontramos decimos, "¿Este sería un buen cristiano!"
 - d) ¿Estamos listos para nuevos conversos? ¿Tenemos suficiente paciencia para ayudarles a superar los malos hábitos de su pasado? ¿Podemos alentar a los de poco ánimo? ¿Podemos sostener a los débiles? ¿Podemos ser pacientes para con todos? (1 Tes. 5:14).

II. AQUELLOS QUE VIENEN A VER (3:2).

- A. En la sinagoga.
1. "Le acechaban para ver . . ." (Mar. 3:2).
 2. Estos estuvieron presentes simplemente por **tradición**. Su asistencia fue una rutina para ellos. No faltaban a la sinagoga cada sábado. Vinieron a ver lo que acontecería.
- B. Hoy.

1. Muchos hoy vienen a las reuniones de la iglesia simplemente para ver. Para estos el culto es un escenario que pasa en frente de ellos. Si los "actores" (el predicador, el director de himnos, etc.) hacen buena presentación, o si son muy entretenidos, entonces la gente se va muy feliz. Si no, esta gente se duerme o se queja de que no recibió nada del culto.
2. Estos no se prepararon para el culto del domingo. El culto no estaba en sus planes al llegar el fin de semana. Estos no vinieron a la clase bíblica con su lección contestada. No prepararon la mente para participar de la cena del Señor. Estos no oraron el sábado por la noche, ni tampoco antes de salir para el culto el domingo por la mañana, así para preparar sus corazones.
3. Estos sí están presentes en la reunión, pero sólo en cuerpo y no mucho en espíritu. Para estos el culto es simplemente un rito, una rutina.
4. Estos están presentes para ver y ¡criticar! Ellos contarán a sus amigos o familiares si el sermón salió bien o no. Ellos te dirán si los varones que ministraron en la mesa del Señor se vestían bien o no. Pero no fueron edificados. No trataron de aprender algo, y ciertamente no edificaron a ningún otro. Estuvieron presentes para ver.
5. Mateo 7:2 (RVR) dice, "Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido."

III. AQUELLOS QUE QUIEREN PROTEGER SU TERRITORIO (3:6).

A. En la sinagoga.

1. "Y salidos los fariseos, tomaron consejo con los herodianos contra él para destruirle" (Mar. 3:6).
2. Los fariseos querían proteger . . .
 - a) su preeminencia en la sinagoga.
 - b) su concepto del día de reposo.
 - c) su tradición.
3. Jesús representaba una amenaza a todo lo que les era precioso.
4. Estaban presentes para quitar la amenaza y proteger su territorio.

B. Hoy.

1. Muchos miembros de una iglesia local llegan a las reuniones simplemente para proteger su territorio.
2. Ellos quieren proteger, por ejemplo:
 - a) su banca.
 - b) su clase bíblica.
 - c) su posición como director de himnos.
 - d) su púlpito.
 - e) su derecho en preparar la cena del Señor.
 - f) su opinión en la junta de varones.
3. Todas estas cosas son posiciones y tradiciones muy queridas para muchos. Dicha gente se siente cómoda en tal banca, en tal posición, en tal papel. Y no les gusta cuando viene otro y ocupe en el mismo lugar.
4. No se preocupen de que otros crezcan y llenen el mismo papel.
5. Esta gente siente amenazada. Quiere proteger su territorio. Estos no faltarían a ninguna reunión, no porque quieren adorar a su creador, sino porque temen que ¡otro tome su lugar!
6. Una advertencia contra esta actitud: **3 Juan 9-11.**

IV. AQUELLOS QUE BUSCAN SANAR Y AYUDAR (3:3-5).

A. En la sinagoga.

1. Estuvo presente aquel día uno que sobresalió, en más de una forma: El hijo de Dios, Jesucristo.
 2. Había venido para hacer bien y salvar a otros.
 3. "Y les dijo: ¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla? Pero ellos callaban . . . y la mano le fue restaurada sana. (3:3-5)
- B. Hoy.
1. Esta debe de ser la razón por qué cada uno de nosotros esté presente en la reunión.
 2. Jesucristo es nuestro ejemplo en todo.
 3. Otras escrituras:
 - a) 1 Cor. 9:19 (RVR) Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.
 - b) 1 Cor. 11:1 (RVR) Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.
 - c) **Filipenses 2:1-4.**
 - d) Heb. 10:24-25 (RVR) Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25 no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.
 4. Muchos están presentes para esta razón.
 5. ¿Por esta razón ha venido usted?

CONCLUSIÓN

- A. El hombre asiste a las reuniones de la iglesia por muchas diferentes razones.
- B. ¿Por qué ha venido usted?
 1. ¿Fue por hábito, rutina, o simplemente para ver? Si es así, pues lo sentimos, porque probablemente usted habrá quedado desilusionado.
 2. ¿Fue para proteger su territorio? Esperamos que no, y le exhortamos a arrepentirse si es así.
 3. ¿Fue para ayudar a otros? Le felicitamos y le tenemos en estima. ¡Qué haya más!
 4. ¿Fue por una necesidad espiritual que usted tiene?
 - a) ¿de obedecer al evangelio?
 - b) ¿de volver a su Señor, y a hacer su confesión pública de pecado?
 - c) Le animamos a hacerlo ahora.